

Un pianista con futuro

Alexéi Volodin

Alexéi Volodin, piano. Obras de Schubert, Chopin, Beethoven y Stravinski. Temporada de música de cámara de IBERCÀMERA. Palau de la Música Catalana. Barcelona, 8 de marzo.

PAU NADAL

En el tercer concierto de su temporada de música de cámara, IBERCÀMERA ha presentado por vez primera en Barcelona a Alexéi Volodin, nacido en San Petersburgo en 1977, un pianista cuyas cualidades ya han hecho de él un artista de un bien ganado prestigio, aunque también permitan abrigar grandes esperanzas con vistas a un futuro todavía más brillante. Tiene personalidad, no deja indiferente a nadie y posee un ágil mecanismo de signo virtuosista, pero que sabe alternar con un exquisito y muy expresivo fraseo.

El programa presentado por Volodin era muy atractivo y de indudable compromiso, con obras de Franz Schubert (los preciosos *Impromptus opus 90*), Fryderyk Chopin (la *Polonesa fantasía en la bemol mayor, opus 61*), Ludwig van Beethoven (la *Sonata número 32, en do menor, opus 111*, última de las que compuso el músico en Bonn) e Igor Stravinski (tres movimientos de *Petruchka*, en la espectacu-

lar transcripción pianística llevada a cabo por el propio compositor).

El virtuosismo que desplegaría acertadamente Alexéi Volodin en Stravinski, quedó algo descompensado en el Schubert con que inició el programa, en el que los pasajes de un exquisito y sensible fraseo contrastaron un tanto bruscamente con unos *fortes* secos y contundentes. Tardó poco en centrarse el pianista para ofrecer a continuación un Chopin impecable. Siguió un Beethoven muy bien dicho y modélico estilísticamente y, finalmente, brilló espectacularmente en un Stravinski que propiciaba magistralmente lo mejor de la vertiente virtuosística de Volodin, que tocó con una fuerza y una precisión notables, llenando todo el espacio tímbrico y sonoro que ofrece la versión original para orquesta.

Despertó el pianista justificadamente el entusiasmo del público que llenó el Palau de la Música y que fue agradecido generosamente por Volodin con la interpretación de cuatro obras fuera de programa. Habrá que seguir atentamente los pasos de este excelente y joven pianista que actualmente ya es bastante más que una promesa.